

Año de
Christo
1530.

114 HISTORIA GENERAL

bania, que llamaron el Cardenal de Bolonia. Trataron luego de celebrar un Concilio, y de la guerra contra los Turcos. Escribió el Pontífice à la Universidad de París, alabando la por el zelo con que refutaba à los Hereges; fuese el Rey Francisco à Breña con el Delphin, para que le reconociesen por Duque, y al mismo tiempo reunió para siempre este Ducado à la Corona de Francia.

Año de
Christo
1531.

Erro-
res de
Miguél
Servet.

11 Por este tiempo *Miguél Servet*, natural de España, inventó una nueva heregia. Anduvo este toda la Africa, y sabía con perfeccion el Alcorán. Decia, que la Trinidad era un Monstruo con tres cabezas: que solo el Padre era Dios: que el Hijo, y el Espiritu Santo participaban en algun modo de su Essencia, y que el Padre se havia valido de ellos para la Creacion del Mundo: que el Alma del Hombre salia de la Essencia Divina, y que debia bolverse à ella: que el pecado original era imaginario: que los Mahometanos se salvarian con el exercicio de las buenas obras. Este favorecia los errores de los Anabaptistas, condenando el Bautismo de los Niños. Seguia la opinion de los Sacramentarios, negando la Presencia Real en la Eucharistia. Escribió Lu-

te-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII.

115

Año de
Christo
1531.

tero contra él, aunque Servet huviesse sacado de su doctrina la mayor parte de sus errores. Mantuiose algun tiempo Servet en la Ciudad de Leon de Francia; mas queriendo ir por curiosidad à Ginebra, fue quemado por orden de Calvino, que se havia horrorizado de sus impiedades.

12 Quince años despues, *Lelio Socin*, renovó la mayor parte de ellos. Este era de Viena, hijo de un Jurisconsulto. Decia, no haver mas que una sola Persona en Dios: que Jesu-Christo no era el Dios Criador del Mundo, si no un Hombre, nacido de la Virgen por virtud del Espiritu Santo: que es una mera Virtud Divina. Tuvo quarenta Discipulos en el Estado de Venecia, y los principales eran *Valentin Ventilis*, *Blandrate*, y *Pablo Alciato*, los quales se huyeron con el recelo de la Inquisicion, unos à la Grecia, y los demás à la Ungria, Moravia, y Polonia, en donde tuvieron muchos Sectarios. Murió *Socin* en el Canton de Zurik. El Senado de Berne hizo degollar à *Ventilis*. *Alciato* se hizo Mahometano; y despues que *Blandrate* huvo escrito muchos absurdos contra la Trinidad, abjuró sus errores antes de morir. *Fausto Socin*, sobrino de *Le-*

Erro-
res de
*Lelio So-
cin.*

Año de
Christo
1531.

P 2

lio,

Año de
Christo
1531.

116 HISTORIA GENERAL:
lio, defendió todos los errores de su Tío. *Dea*
cia, que Jesu-Christo era solamente Hombre;
pero con mayor excelencia, que los hombres,
y los Angeles, nacido de la Virgen Maria,
por operacion del Espiritu: que su destino fue
para un ministerio muy santo, y elevado,
que le establecieron Señor del Cielo, y de la
Tierra, y Juez de vivos, y muertos: que por
esta dignidad se le debe llamar Hijo de Dios,
y Dios, no por razon de su substancia, si no
à causa de su autoridad, y ministerio; y que
por esta razon tambien se le debe invocar, y
adorar. Negaba el Pecado Original; y desprecia-
ndo el Bautismo de los Niños, admitia la
Eucharistia, como meramente figurativa. Re-
tiróse à Polonia, y murió en 1604. Multipli-
caronse sus Sectarios, y tuvieron en Racovia
una Casa, y una Imprenta. Desterrados de
ella por el Rey Casimiro en 1660. se refugia-
ron à la Silicia, Prusia, Moravia, y Transil-
vania, en donde aún permanecen algunos
residuos.

Año de
Christo
1532.

13 Al fin de este año *Geronymo Emiliano*,
Senador de Venecia, despues de haver servi-
do con acierto à su Republica, dexò las hon-
ras mundanas, para dedicarse en obras de mi-
se-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII. 117

fericordia. Se empleaba particularmente en
instruir, y sustentar à los pobres huerfanos.

Juntaronse con él diferentes personas virtuo-
sas, y los Pontifices aprobaron despues su Con-
gregacion. Tuvieron varios Colegios, el pri-
mero establecido en Somasco, Lugar peque-
ño entre Milàn, y Bergamo. Dieron Cartas de
Sociedad à los Padres de la Doctrina, esta-
blecidos en Francia.

14 Asimismo aprobò el Pontifice una
nueva Congregacion de los Hermanos Meno-
res de la estrecha Observancia, llamados *Re-*
coletos, permitiendoles tener sus Conventos,
y Superiores particulares, que los governassen
segun su Regla.

15 En 1520. *Matheo de Basi*, natural del
Ducado de Spoleto, havia instituido à los *Ca-*
puchinos. Vistióse un Habito pardo, y tosco,
con una Capilla larga, y punteaguda, y se re-
tirò con otros doce en una Hermita, cerca de
Florençia. Viendolos en gran numero el Pa-
pa Clemente VII. aprobò su Congregacion en
1528. baxo el nombre de Hermanos Meno-
res Capuchinos, confirmandola el Pontifice
Paulo III. en 1536. les diò un Vicario Gene-
ral. No los admitieron en Francia, hasta el
Rey=

Año de
Christo
1532.

Año de
Christo
1533.

Año de
Christo
1533.

118

HISTORIA GENERAL

Reynado de Carlos IX. y tienen aora mas de quatrocientos Conventos. Passados algunos años, acusaron à Bernardino Okin, gran Predicador, y General de los Capuchinos, de haver predicado en Napoles la mayor parte de los errores de Lutero. Citaronle à Roma; y èl, conociendose reo, se escapò à Ginebra, y de allì à Inglaterra, de donde le desterraron despues de muerto Eduardo. Bolvió à Zurik, de donde fue Ministro; pero enseñando ciertas opiniones particulares sobre la Poligamia, los Magistrados le desterraron. Passòse à Polonia, y desterrado otra vez, murió de la Peste en la Moravia, lleno de miseria, y desdicha en la edad de setenta y seis años. Acusabanle de haver enseñado varios errores sobre la Santissima Trinidad en algunos Dialogos, que escribió.

16 Federico de Gonzaga, Duque de Mantua, havia heredado el Marquesado de Monferrat, por muerte de Bonifacio Paleologo, descendiente de los Emperadores de Constantinopla: havia se casado con Margarita, hermana, y heredera de Bonifacio.

17 Satisfecho el Emperador con haver obligado à los Turcos à retirarse, despidiendo

los

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII. 119

Año de
Christo
1533.

los Principes, y à sus Tropas, se bolvió à Italia. Fue à visitar al Pontifice en Bolonia, y le instò vivamente à que convocasse un Concilio. Vino en ello el Pontifice, y convinieron, que era necessario seguir la antigua costumbre de la Iglesia, convocandole en un parage comodo, y que fuesse libre, y universal: que todos los Principes pudiesen asistir à èl en persona, ò por sus Embaxadores: que prometiesen someterse à todas sus Decisiones: que el Emperador le protegiesse, y que dentro de seis meses el Papa le havia de congregar. Se embiaron estos Articulos à Juan Federico, Duque de Saxonia: este havia sucedido à su Padre Juan, que acababa de fallecer. Juntaronse los Principes Luteranos en Smalcalde, y declararon querian un Concilio en Alemania, en donde el Pontifice no estuviessse presente, ni que presidiesse en èl, ni que huviesse obligacion de someterse, sino solo à lo que fuesse conforme à la palabra de Dios. Esto era propiamente no querer huviesse Concilio. No dexaban de conocer, que serian condenados en èl, y solo le pedian, creyendo que el Emperador, y el Pontifice no le quisiesse. Yà que el Papa Clemente no

pu

pudo dudar de su depravada intencion, es-
criviò à los Reyes de Francia, è Inglaterra,
que era inutil se congregasse un Concilio, y
que yà que la suavidad, y la razon no ha-
vian movido à los Hereges obstinados, era
forzoso reducirlos con las armas. Falleciò el
Pontifice antes de concluirse el año once de su
Pontificado. Este Pontifice sabia mejor obe-
decer, que mandar, y esto se viò en el Pon-
tificado de Leon X. su primo, de quien fue
siempre primer Ministro. Escriviò antes de
morir al Emperador, encomendandole à sus
sobrinos Alexandro, Duque de Florencia, y
el Cardenal Hypolito de Medicis; pero ambos
fallecieron en breve, muy despreciados por
su desarreglada vida. Clemente VII. havia crea-
do treinta y dos Cardenales, todos ilustres en
nacimiento, y en meritos: entre otros, à Her-
cules de Gonzaga; Vicente Carrafa, Arzobispo
de Napoles; Antonio de Prat; Enrique de Car-
dona, Arzobispo de Montreal; Geronymo
Grimaldi; Francisco Quiñones, Confessor de
Carlos V. Francisco de Tournon; Gabrièl de
Granmont, Arzobispo de Tolosa; Juan de
Orleans Longueville; Deodato de Aubiñi, Obis-
po de Beauvais.

En

18 En el mismo año Enrique Cornelio Agri-
pa, natural de Colonia, falleciò en la Ciudad
de Leon en suma miseria. Este era muy ver-
fado, y diestro en todas las Ciencias; pero
su natural inconstancia le moviò muchas ve-
ces à mudar de lugar, y de profelsion. Havia
enseñado la Theologia en Pavia; pero estuvo
en ella poco tiempo, porque seguia siempre
opiniones entraordinarias. Alistòse en los Exer-
citos de Italia, y fue despues Orador del Con-
cilio de Pifa, Syndico de la Ciudad de Metz,
Medico de la Princesa Luisa, Madre de Fran-
cisco I. Historiographo de Carlos V. y de to-
das partes le desterraron. Acusabanle de he-
chicero, porque en su juventud havia com-
puesto un Tratado sobre las Ciencias ocultas,
aunque despues el mismo le desaprobò. To-
dos aquellos, (dice) que intentan vaticinar lo por-
venir, sin fundarse en la verdad, y virtud de Dios,
y que se valen de sutilezas magicas, de exorcis-
mos, cantos, licores, y otras prácticas diabólicas,
son destinados al fuego eterno con Simon Mago. La
mejor de sus Obras es la que escriviò sobre
la vanidad de las Ciencias, y Artes, en las que
dice cosas muy buenas, aunque algo atrevi-
do. Considerad (dice) quantas Religiones, Cere-

Tom. XIII.

Q

mo.

Obras
de En-
rique
Corne-
lio Agri-
pa.

Año de
Christo
1534.

122

HISTORIA GENERAL

monias, y Leyes ha habido desde el principio del Mundo. No se ha conocido la verdadera Religion, hasta que vino el Verbo de Dios; y este Verbo encarnado, triunfando en la Cruz de sus Enemigos, ha derribado los Templos, y los Idolos, destruido el poder de las falsas Deidades, y enmudecido los Oraculos. Porque desde que se comenzó à conocer en el Mundo al Verbo de Dios por el Evangelio, cayeron todos los Dioses de la Gentilidad, como si un rayo los hubiessen herido, conforme lo dice nuestro Señor en San Lucas: He visto caer à Satanàs del Cielo, como rayo. Acusabanle tambien de favorecer à los Hereges, porque havia escrito contra los Padres Mendicantes; pero es constante, que aunque hablasse con demasiada libertad sobre todos asuntos, se mantuvo siempre en la Religion Catholica, como consta por la declaracion, que hizo à Erasmo, remitiendole su Tratado sobre la Vanidad de las Ciencias.

19 Muerto yà Clemente VII. entrando los Cardenales en el Conclave, eligieron unanimes à Alexandro Farnesio, Decano del Sacro Colegio. Este era muy eloquente Mathematico, y aún Poeta: hizo conocer sus talentos en las varias Legacias, que tuvo en tiempo

po

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII.

123

Año de
Christo
1534.

po de los Pontifices Alexandro VI. Julio II. Leon X. y Clemente VII. No se puede ponderar la alegria, que tuvo el Pueblo, viendo à un Pontifice Romano. Havia yà cien años, que no tenia este consuelo. Sesenta y siete años tenia el Pontifice, y tomó el nombre de Paulo III. Creò desde luego Cardenal à Alexandro Farnesio, su nieto, y à Guido Ascania Esforcia, su sobrino segundo. Se dispuso desde luego à convocar Concilio General; antes havia sido siempre de este dictamen, como el unico medio para atraher à los Hereges, y para quitarles su regular assunto de quejas. Formò una Congregacion de Cardenales, dandoles facultad de reformar todos los abusos, que se huviessen introducido entre los Ecclesiasticos. Embiò sus Nuncios à todos los Principes, aún à los Protestantes, à fin de que conviniessen sobre la Ciudad, en que se debia celebrar el Concilio, y propuso à Mantua, como à Lugar dependiente del Imperio. Juntaronse en Smalcalde los Principes Protestantes, cuyo numero se havia aumentado con los Duques de Brunsvvic, y de Pomerania, y de los Jovenes Principes de Brandeburgo, que havian abrazado la heregia. Embiòles el Rey Francis-

Paulo
III. succede al
Papa
Clemente VII.

Q 2.

CO

Año de
Christo
1534.

124

HISTORIA GENERAL

co I. à Juan de Belay, Obispo de Paris, para ofrecerles sus auxilios contra todos los que quisiessen acometerlos, exortandoles al mismo tiempo à que se reuniessen à la Iglesia. Muy zeloso era este Principe de la Religion. Havia mandado quemar à seis Hereges, por haver fixado de noche à las puertas de su Palacio diferentes blasphemias contra la Sagrada Eucharistia: *Si mi brazo (decia este Principe) se hallasse infectado con el veneno de la heregia, yo mismo le havia de cortar, y no repararia à mis propios hijos, si los viesse delinquir en tan grave delito.* Asistió à la Procesion del Santissimo con la cabeza descubierta, y la vela en la mano desde la Iglesia de San German de Auxerrois, hasta la de nuestra Señora, acompañado de toda su Comitiva. Evitó, con la gracia de Dios, y el consejo del Cardenal de Tournon, un tropiezo, que su hermana la Reyna de Navarra le havia armado. Blasonando esta Princesa de Sabia, tenia en su Corte varios Doctores de corta edad, los que por lo regular gustan de las novedades, mayormente en punto de Doctrina. Propuso al Rey hiciesse venir à Paris à Melancthon, pintandole como à un Sugeto docil, que facilmente se ajustaria con los Doc-

100

101

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII.

125

Año de
Christo
1534.

tores de Sorbona. Yà havia consentido el Rey; pero representandole el Cardenal de Tournon el peligro, que havia en que entrasse en Francia un Herege de tanta fama, el que se veria bien presto con muchos Sectarios, el Rey no pasó adelante.

20 Regularmente la Heregia suele fomentar la Guerra Civil. Hallabase entonces la Alemania despedazada de sus propios hijos. Apoderaronse los Anabaptistas (que no havian quedado todos extinguidos en la guerra de los Labradores) de la Ciudad de Munster, y arrojando de ella al Obispo, y Magistrados, eligieron por Rey à un Sastre, llamado Juan Becod de Leyden. Vistióse este ricamente, y escogiendo varios Oficiales, y Guardias, iban gritando por las Calles: *Bolvéos à bautizar, penitencia, penitencia, que yà el dia del Señor se acerca.* Puso Sitio el Obispo à la Ciudad, y viendole inutiles sus assaltos, la tomó por hambre. Ahorcaron al Rey, con la mayor parte de sus Ministros, y Cortesanos. Este havia embiado veinte y ocho Apostoles suyos, para predicar su nueva Ley en todas las partes del Mundo. En unas partes los trataban de locos, y en otras de hombres, que merecian los mas hor-

Año de
Christo
1535.

102

Año de
Christo
1535.

126

HISTORIA GENERAL

ribles tormentos. Estos aborrecian igualmente, así al Pontífice, como à Lutero, diciendo, que ambos eran falsos Prophetas; pero que Lutero era el mas malo de los dos.

21 Embiò el Rey de Inglaterra sus Embaxadores à Smalcalde, para assegurar à estos Principes, que nunca havia de consentir à la Convocacion de un Concilio, en donde pretendian confirmar la potestad del Papa, la que desde un año no reconocia. Acordandose este Principe, que en otros tiempos havia escrito contra Lutero, no abrazò la heregia. Animados los Principes Protestantes con la union de los Reyes del Norte, respondieron al Nuncio de Pablo III. con mas insolencia, que à los de Clemente VII. diciendole, querian un Concilio en Alemania, en donde el Papa, como parte contraria, no se hallasse presente: que este se compusiesse de Legos igualmente, que de Eclesiasticos, y que se havian de decidir las questiones de la Fè, solamente con la palabra de Dios. Pensaron entonces unirse con los Sacramentarios, ò Zuinglianos: tuvieron varias conferencias en Wirtemberg, entre Lutero, y los Ministros Zuinglianos, cuyo principal era *Martin Bucèr*, Ministro.

DE LA ILESIA. LIB. XXXIII.

127

Año de
Christo
1535.

nistro de Strasburgo. Por ultimo, admitiò este la presencia de Jesu-Christo en el Sacramento, quando se consagra el Pan, y el Vино, distribuyendole à los Fieles; pero desamparandole los demàs Zuinglianos, se retiraron. En este intermedio los Principes Catholicos de Alemania hicieron en Nuremberg una liga, declarando al Emperador, y al Rey de Romanos por Defensores de la antigua Religion.

22 Aunque entonces el Rey Francisco I. deseasse solo vivir en paz con sus vecinos, no dexaba de precaverse contra los que quisiesen hacerle guerra. El Lantzgrave de Hesse le havia prometido hacer una poderosa diversion en Alemania, en caso que el Emperador se declarasse contra èl. En esta situacion se hallaban las cosas, quando un acontecimiento particular, sucedido en Milàn, diò principio à la guerra. Tenia el Rey Francisco un Embaxador oculto en la Corte del Duque Esforcia, el que no havia manifestado sus Cartas de Creencia. Mataron algunos Franceses à un Principe de Castellòn Gonzaga, è inmediatamente el Duque de Milàn mandò arrestassen al Embaxador; y passadas veinte y quatro ho-

ras

Año de
Christo
1535.

128

III HISTORIA GENERAL

ras, le hizo ahorcar en la Carcel. Quexòse el Rey Francisco de este atentado al Emperador, el que no hizo caso. Disimulò el Rey su sentimiento, hasta que el Emperador no pudiesse socorrer al Duque de Milàn. Havia passado Carlos V. à Africa, para hacer guerra al Rey de Tunez. Al tiempo que Francisco I. se disponia para entrar en la Italia, falleciò el Duque de Milàn sin succession, y esto fue el motivo de la guerra. Apoderòse del Ducado Carlos V. como Soberano de el, nombrando à Antonio de Leyva por Governador. Pretendia el Rey Francisco, que extinguida la Casa Esforcia, à quien solo havia cedido sus derechos, bolvian de nuevo à subsistir. Iba à darse principio à la guerra, quando el Emperador tratò de ajuste. Havia buuelto de Africa à Napoles, despues de haver vencido à Barbaroja, Rey de Tunez, sacando del cautiverio à mas de veinte mil Christianos. Haviale embiado el Pontifice diez Galeras, al mando de Virginio de los Ursinos, concediendole los Diezmos de todos los Beneficios de España. Intentaba el Emperador bolver al Africa, y apoderarse de Argèl, con lo que huviera extinguido à los Pyratas, y asegurado el Comercio de sus Vas-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII.

129

Año de
Christo
1535.

Vassallos. Con este intento diò à entender al Embaxador de Francia, que tenia en su Corte, concederia gustoso la Investidura del Ducado de Milàn al Duque de Angulema, hijo tercero del Rey, mas bien, que al Duque de Orleans, porque si el Delphin llegasse à faltar, siendo el Duque de Orleans Rey de Francia, el Milanès quedaria à la Corona. Al mismo tiempo pedia, que el Rey Francisco renunciase à todas sus pretensiones sobre el Reyno de Napoles, y que le embiasse un socorro, mandado por el Duque de Orleans, para ayudarle à la Conquista de Argèl, y que asimismo firmasse la liga contra los Turcos, y los Luteranos. Respondiòle el Rey, por medio de su Embaxador, firmaria gustoso la liga contra Solimàn, y contra los Hereges, embiandole un socorro de Tropas para la empresa de Argèl; pero que no le parecia conveniente embiar segunda vez à su hijo en rehenes, por cuyo motivo embiaria el socorro à la orden de otro General. Ultimamente, pedia la Investidura del Ducado de Milàn para el Duque de Orleans, porque no era razon anteponele un hermano menor, lo que podria causar division en la Real Familia. Instaba el Emba-

Tom. XIII.

R

241